

Conocer a Dios

El pastor como sacerdote actúa como intermediario entre Dios y la gente. En un nivel mínimo eso significa que oro a Dios por mi congregación. También significa que a veces estoy llamado a anunciarle a mi gente el perdón de Dios, en la declaración pública de perdón que va después de la confesión de pecados, por ejemplo. Otra función sacerdotal es la administración de los sacramentos.

No obstante, la función sacerdotal del mentor no es estar entre Dios y la persona a quien se instruye sino ayudar a esta persona a descubrir por sí misma el consuelo y el perdón de Dios.

Este tipo de tutoría sacerdotal también puede llevarse a cabo en los grupos de oración. Por casi diecinueve años me he reunido con un grupo de pastores presbiterianos. Nos reunimos mensualmente para lo que llamamos una "visita de apoyo y oración." Hablamos de nuestras necesidades y luego oramos los unos por los otros. En ese entorno con frecuencia he experimentado la gracia y el consuelo del Señor, mediado a través de mis colegas pastores. En ese entorno han llegado a ser mentores sacerdotales para mí, no anunciando el consuelo de Dios sino orando conmigo para que pueda conocerlo personalmente.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Nº 173

Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº B-02

Compañerismos de Corazón

Los Principios Bíblicos de la Economía del Hogar



"¿Sección de aplausos o sin aplausos?"

Siendo Mentores

16 de Julio, 2006

Las Siete Funciones de la Ekklesía

Por Donald Herrera Terán

En el boletín A-12, correspondiente al pasado 30 de Abril, iniciamos la serie de editoriales en la que hemos señalado las siete funciones de la *Ekklesía*. Vamos a presentar en esta edición un resumen general de estas funciones:

1. La *Ekklesía* es una visionaria: Esta función se relaciona con su tarea de señalar hacia nuestro destino y propósito en Dios.
2. La *Ekklesía* es una maestra (Juan 14:6): Nos enseña como vivir; nos enseña en qué creer; y nos instruye para saber si estamos experimentando lo que es real (vida).
3. La *Ekklesía* es una equipadora: En esta función nos ayuda a descubrir, desarrollar, liberar y recibir una comisión; nos equipa para trabajar juntos en un espíritu relacional.
4. La *Ekklesía* es una solucionadora de problemas: Esto lo lleva a cabo en dos niveles: (a) Relacionalmente [Mateo 18:15-18; 1 Corintios 6:1-5]; (b) Teológicamente [Hechos 15].
5. La *Ekklesía* es un siervo-sacerdote: En este sentido su ministerio de orienta hacia (a) los no salvos [Samaritanos], y hacia (b) los salvos [ofrendas a los hermanos de Jerusalén, quienes se encontraban pasando por una hambruna].
6. La *Ekklesía* es un adorador colectivo: Como comunidad de fe la *ekklesía* eleva cánticos, oraciones y alabanzas al Señor. En el contexto de la reunión de la *ekklesía* recibimos y discernimos la Palabra del Señor [profecía].
7. La *Ekklesía* ya es un lugar eterno de comunidad. Edificar comunidad es una tarea de la *ekklesía* que ha iniciado en este lado de la eternidad y que continuará por siempre.

En esta serie también hemos señalado tres importantes NO relacionados con la realidad de la *ekklesía*:

- * La *ekklesía* NO es un edificio.
- * La *ekklesía* NO es una reunión.
- * La *ekklesía* NO es un conjunto de normas.

La *ekklesía* es el CUERPO DE CRISTO, personas reales con la vida real de Cristo en su interior. Abrazar a Cristo es abrazar también Su cuerpo, la *ekklesía*. De esta forma Él nos lleva a experimentar la realidad de ser “miembros los unos de los otros” (Romanos 12:15; Efesios 4:25).

Nada puede sustituir la experiencia de formar parte de la *ekklesía* del Señor. Absolutamente nada.

Siendo Mentores

Por Earl Palmer

♦ *Confronte sólo cuando se haya ganado el derecho.* Naturalmente, como en cualquier relación significativa, llega el momento cuando el mentor debe confrontar a la persona que está siendo guiada.

Por ejemplo, he estado trabajando con un joven a quien le tengo un gran respeto. Tiene un tremendo potencial. Pero hay un área en su vida en la que ha sido poco realista: no ha sido responsable en el apoyo financiero de su matrimonio. Ha tenido problemas encontrando y manteniendo un empleo porque ha puesto sus expectativas en un plano demasiado elevado. Su esposa le estaba apoyando a él y a la familia, pero los recibos de cobro siguieron llegando y amontonándose. Hace como un mes les cortaron el teléfono.

Le había estado alentando durante meses, tratando de discernir la dirección en que Dios le estaba llamando. Pero en aquel punto, si no decía nada acerca de su problema, hubiese llegado a ser co-dependiente de él, alentando sus patrones destructivos. De modo que tenía que ayudarlo a ver que necesitaba un empleo: como surtidor en una gasolinera, como mesero en un restaurante o limpia pisos – cualquier cosa. Necesitaba hacer algo ahora mismo a causa de su esposa y familia, pero también por él mismo.

No podría haber hecho eso al principio de nuestra relación. No puedo hacer eso en toda relación de tutoría que tengo – no se ha establecido suficiente confianza. Pero, puesto que he sido el amigo de este hombre ya desde hace algún tiempo, y puesto que no he hecho nada excepto alentarle hasta este punto, me he ganado el derecho de decirle lo que pienso que debe hacer.

Entonces, un mentor ofrece aliento, y a veces dirección, de modo que la persona guiada puede avanzar por sí misma con confianza. La meta de un mentor en oficina, por ejemplo, es ayudar que otro adquiera el valor e independencia de pensamiento para realizar una cirugía por sí solo, sin necesidad que el mentor esté siempre mirando por encima de su hombro. La meta en la tutoría cristiana es ayudar a las personas a discernir y seguir la voluntad de Dios por ellas mismas.

Dios está reuniendo pequeñas comunidades del corazón, para luchar los unos por los otros y por los corazones de aquellos que aún no han sido liberados. Esa camaradería, esa intimidad, aquel increíble impacto por parte de unas pocas almas robustas – todo eso está disponible. Es la vida Cristiana tal y como Cristo nos la dio. Es completamente normal.

John Eldredge vive en Colorado Springs con su esposa Stasi y sus tres hijos, Samuel, Blaine y Luke. Es autor, consejero y maestro. Es fundador y director de *Ransomed Heart Ministries* (<http://www.ransomedheart.com/>) en Colorado Springs, Colorado, un compañerismo de enseñanza, consejería y discipulado dedicado a ayudar a las personas a recuperarse y vivir desde lo profundo de sus corazones. John es autor de numerosos libros, incluyendo *Wild at Heart* y *Waking the Dead*.

¿Por Qué Muchos Pastores No Hablan con Autoridad?

R= Nos viene a la mente Marcos 1:22, donde se nos dice que la gente se admiraba de su doctrina porque les hablaba como quien tenía autoridad, y no como los escribas.

Jesús es la Palabra, y Él hablaba con la autoridad de la Palabra. ¿Recuerda cuando fue tentado por el diablo (Mateo 4:1-11)? En cada ocasión contestó “Escrito está.” Cuando se le preguntó acerca del matrimonio en Mateo 19, él contestó “¿No habéis leído?”

Debido a que nosotros también tenemos la Palabra de Dios, *podemos* hablar con la misma autoridad. Pero la mayoría de los líderes Cristianos han cedido una postura más bíblica con respecto al libro del Génesis, y por lo tanto no tienen realmente un fundamento firme para su doctrina. No pueden predicar con esta misma autoridad.

Después que Ken Ham habló en una conferencia en Inglaterra, donde desafió a los líderes de la iglesia a creer en el Génesis, muchos pastores se le acercaron. Admitieron que deseaban hablar con la misma audacia que escuchaban en Ken. Reconocieron que debido a la influencia de las ideas evolucionistas, se sentían inseguros con respecto al Génesis — y esto arroja dudas sobre la Palabra de Dios en general.

Cuando los líderes Cristianos creen en la Biblia desde su primer versículo, ¡pueden predicar con poder y autoridad!

[Correo circular enviado por www.answersingenesis.com].

Los Principios Bíblicos de la Economía del Hogar

Ronald W. Kira

(Segunda Parte)

La provisión de Dios para los hombres bajo la maldición de Génesis 3 es Su *economía de la dificultad*. A la luz de la cabeza magullada de la serpiente, es también la *economía de la esperanza* de Dios, un medio para alentar a la gente a volverse a Dios en busca de ayuda material, y en última instancia, también en busca de salvación.

Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños; porque las riquezas no duran para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones? Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y se segarán las hierbas de los montes. Los corderos son para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo; y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas. (Proverbios 27:23-27).

Como algo que se opone al pensamiento cristiano prevaleciente de hoy, el cual minimiza la importancia de la vida material, Dios enfatiza la necesidad de que Su pueblo practique una buena economía. Estos pasajes son representativos de las declaraciones de la Biblia con respecto a la economía material. Mientras preparaba un curso de estudio de economía para una escuela secundaria encontré alrededor de 300 referencias a los asuntos económicos materiales.

Una Definición Filosófica de la Economía

A partir de estas Escrituras y muchas otras surge el entendimiento cristiano de Noé Webster del término *economía*. De su obra el *Diccionario Americano del Idioma Inglés*, *economía* es “principalmente, la administración, regulación y gobierno de una familia o los asuntos de interés de un hogar.” Es “la administración de los asuntos financieros o el gasto del dinero. De donde, un uso frugal y juicioso del dinero, aquella administración que gasta el dinero para provecho, y no incurre en despilfarro; frugalidad en el gasto necesario del dinero.” Es interesante notar que, la economía “difiere de la tacañería, que implica un ahorro impropio del gasto.” La economía incluye también una administración pru-

dente de todos los medios por los cuales la propiedad es ahorrada o acumulada; una aplicación juiciosa del tiempo, del trabajo y de los instrumentos del mismo.”

La economía es gobernar las actividades provisionales del hogar

Proverbios 31:11-31 ilustra la economía en las actividades de la esposa y madre ideal. Está claro que los principios básicos de la economía se aplican a todos. La economía no es primordialmente macroeconomía sino esencialmente local. En los tiempos modernos la familia aparece esencialmente como una unidad de consumo. Más bien, como Webster indica, la verdadera economía productiva comienza en el hogar. En tiempos de más simplicidad económica, la granja o el negocio familiar señalaban claramente la unidad fundamental de economía productiva. Los esfuerzos cooperativos de los miembros de la familia producían una mini-república federal. A pesar de las apariencias en nuestra actual complejidad económica, la familia sigue siendo la unidad básica de la productividad en una cosmovisión Bíblica. Incluso las grandes corporaciones dependen de individuos (e indirectamente, de sus familias) para edificar sus grandes esfuerzos corporativos.

Los principios básicos de la economía, que se hallan por todas las Escrituras, se hallan dispuestos de manera conveniente en Proverbios 31:10-31:

Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, *de modo que no tendrá necesidad de botín*. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida. Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; y

se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.

Continuará ...

COMPAÑERISMOS DE CORAZÓN

Por John Eldredge

(Cuarta Parte)

Luche por Ello

Sea amable, pues todos los que conoce están enfrentando una gran batalla. (Filo de Alejandría)

Una verdadera comunidad es algo por lo que tendrá que luchar. Tendrá que luchar para tener una, y tendrá que luchar para mantenerla a flote. Pero luche por ella como se aferraría a una balsa salvavidas durante una tormenta en el mar. Tú quieres que este asunto funcione. Necesitas que funcione. No puedes deshacerte de ella y saltar al yate de cruceros. Esa es la iglesia; es todo lo que tienes. Sin ella, te hundes. O vas de regreso a la cautividad. Esta es la razón por la cual aquellos pequeños compañerismos hogareños crecen con fuerza en otros países: se necesitan los unos a los otros. No hay otras opciones.

De pronto, todos esos *unos a otros* en la Escritura tienen sentido. Amaos los unos a los otros. Sobrellevad los unos las cargas de los otros. Perdonaos los unos a los otros. Los actos de bondad se vuelven profundamente significativos porque sabemos que estamos en guerra. Sabiendo plenamente que todos enfrentamos batallas propias, nos damos los unos a los otros el beneficio de la duda. Leigh no está distante de mí intencionalmente – probablemente se halla bajo ataque. Esa es la razón por la cual deben conocer las historias de los otros, saber como “leerse” los unos a los otros. Una palabra de aliento puede sanar una herida; la decisión de perdonar puede destruir una fortaleza. Nunca había sabido que sus actos simples fuesen tan poderosos. Es lo que hemos llegado a llamar “el combate como estilo de vida.”